



La ciudad sueca de Malmö se ha beneficiado de la promoción turística que supone una 'low cost'.

ITINERARIOS

Destinos descubiertos por el bajo coste

La irrupción en el mercado aéreo de líneas aéreas con precios más que ajustados pone en el mapa destinos fuera de los circuitos

Las ofertas a precios muy interesantes de los vuelos de bajo coste descubren ciudades que hasta ahora eran casi desconocidas para los españoles.

Malmö

Esta ciudad sueca está considerada la capital del sur del país y es conocida por sus barrios medievales y por albergar el Turning Torso, el edificio residencial más alto de toda Europa diseñado por Santiago Calatrava. El nuevo puente Öresundsbron entre Malmö y Copenhague sitúa ambas ciudades a sólo media hora de viaje y hacen que la ciudad sueca sea la base de operaciones ideal para conocer la capital

danesa. La riqueza de los parques aledaños han hecho a Malmö merecedora del sobrenombre de la "ciudad de los parques".

Shannon

No es propiamente una ciudad, sino una población surgida recientemente alrededor de un aeropuerto, que toma su nombre del río que atraviesa algunos de los paisajes más grandiosos del oeste de Irlanda. La región de Shannon es bastante compacta y en un área que abarca unos 130 kilómetros de punta a punta se puede disfrutar de la vista de los magníficos acantilados de Moher sobre la costa atlántica, de la pesca fluvial y de una excursión en Lough Derg, uno de los lagos más grandes de Irlanda. Para una inmersión total con el paisaje conviene recorrer la zona en bicicleta, a caballo o incluso en moto. La escasa circulación de las carreteras de la zona lo permite.

Faro

Situada en el extremo sur de la región del Algarve en Portugal, Faro posee algunas de las playas más hermosas del país y está rodeada por la Reserva Natural de la Ría Formosa, en la que es aconsejable esperar al atardecer para admirar a los flamencos. Merece la pena visitar la catedral y el Museo Arqueológico, además del de la Navegación. Desde el aeropuerto de Faro hay autobuses directos hasta Huelva, lo que convierte a Faro en un punto de partida para conocer ambos lados de la raya.

Trápani

Cercano a Palermo, el aeropuerto de la ciudad de Trápani facilita conocer Sicilia a precios más interesantes. En esta provincia se encuentra también Marsala, lo que hace que sea un destino estupendo para hacer una inmersión en profundidad en los vinos de la zona. Los yacimientos



Shannon (Irlanda)



Trápani (Italia)



Faro (Portugal)



Eindhoven (Holanda)



Bristol (Gran Bretaña)

Guía práctica

> **Madrid y Girona a Malmö (Suecia):** Desde 19,90 euros. (I/V con impuestos, cargos y gastos: 79,68 euros) Desde Alicante, I/V con impuestos, cargos y gastos: 125 euros.

> **Vuelos a Shannon** desde Madrid, Girona, Málaga y Alicante a partir de 0,01 euros. (I/V con impuestos, cargos y gastos: 44,90 euros)

> **Pasajes desde Madrid y Girona a Faro (Portugal)** por 0,01 euros. (I/V con impuestos, cargos y gastos: 44,90 euros)

> **Eindhoven (Países Bajos)** desde Madrid y Girona a 1,99 euros. (I/V con impuestos, cargos y gastos: 42,97 euros) Desde Alicante y Málaga. (I/V con impuestos, cargos y gastos: 77,7 euros)

> **A Trápani (Sicilia)** se puede volar desde Girona por 3,99 euros. (I/V con impuestos, cargos y gastos: 38,39 euros)

> **Vuelos a Bristol** desde Alicante, Barcelona, Madrid, Mahón, Málaga, Murcia, Palma de Mallorca y Valencia desde 16,49 más 22,5 euros de tasas por trayecto

de sal le han valido el sobrenombre de "Vía del Sale" y le han dotado de un importante legado histórico y artístico.

Eindhoven

Situado en el sur de los Países Bajos, era hasta ahora un destino fuera del circuito turístico, conocido por su equipo de fútbol. La ciudad es joven y moderna, aunque también posee un casco histórico

importante que es aconsejable visitar. A sus alrededores se congregan algunos pueblos típicos de Brabante que ofrecen la posibilidad de hacer visitas en bicicleta y además cerca se encuentran ciudades monumentales como Breda o Maastrich.

Bristol

Esta ciudad, situada al suroeste de Inglaterra, combina su legado histórico y su pasado marinero con un animado espíritu artístico. Desde el Clifton Suspension Bridge, un puente colgante que surge sobre el río Avon, se puede disfrutar una fantástica vista de la ciudad. Casas georgianas, cuidados parques y anchos bulevares invitan a descubrirla paseando, aunque en la estación ferroviaria de Temple Meads se puede tomar un taxi acuático. La catedral, el paseo marítimo, el puente Millenium y la zona del puerto son otros de sus atractivos. Cruzando el puente Severn Bridge se puede acceder a la región de Gales y a la ciudad de Cardiff. ■



Comentario gastronómico

Sibaritas pobres

por Domingo Villar

Todos los españoles que tenemos la brújula en el estómago hemos sufrido horas de peregrinaje en automóvil hacia destinos culinarios de Las Alpujarras, Finisterre o la Costa Brava. La ida concentraba la alegría de la recompensa futura y la vuelta se hacía un paseo comentando vinos y viandas.

Hasta hace pocos años, la posibilidad de tomar un avión para acudir a la mesa de un restaurante de postín constituía una excentricidad a la que sólo tenían acceso los sibaritas más acaudalados. Sin embargo, ahora que es fácil que el precio de un pasaje aéreo no supere la cuenta de un restaurante, ya no resulta una opción tan descabellada el viajar sólo por conocer la cocina de otra ciudad. Al igual que se visita Malmö para ver el *Turning Torso* de Santiago Calatrava o para cruzar a la vecina Copenhague, se puede acudir a la ciudad sueca para sentarse en una de las terrazas de los restaurantes de su paseo marítimo y suspirar con los aromas y sabores de unos arenques y salmones ahumados que son monumentos tan admirables como la torre del arquitecto valenciano. Tampoco se puede despreciar un *rijstaffel* bien picante en un restaurante de Eindhoven ni una pinta de cerveza en cualquier pub de las ciudades británicas hacia las que existe tan amplia oferta aérea que es posible aterrizar en la sobremesa, evitándonos sufrir los rigores del terrible *lunch*.

Pero si echo un vistazo al mapa de destinos que las aerolíneas han acercado a España mi buche pone rumbo a las *trattorias* de Trápani, en el extremo occidental de Sicilia. Luego, con la conciencia limpia por el buen comer, me sentaría en una roca frente al Mediterráneo al *dolce fare niente*, con una copa de marsala en la mano, esperando el anochecer... Y todo eso es posible porque el mundo ha menguado. ¡Viva el mundo!